

Amigos:

Nuevamente, los familiares de los detenidos-desaparecidos nos vemos obligados a reunirnos en la calle. Esta vez, porque la máxima autoridad militar de la Región Metropolitana, no autorizó la realización de un acto al que había convocado nuestra Agrupación, como culminación de la Semana Internacional por los Detenidos-Desaparecidos.

Nos vemos forzados entonces a usar una vez más la calle como tribuna para contar una verdad, que en el transcurso del tiempo va emergiendo en todo su contenido y dimensión, verdad que tanto atemoriza a la autoridad militar y a las de Gobierno.

Para rechazar la solicitud de autorización al acto convocado, no se entregó ningún fundamento que justificara tal negativa. Ciertamente no existe tal fundamento moralmente legítimo que justifique la medida que impugnamos. Sí existe fundamento moral legítimo para convocar al pueblo, a todas sus organizaciones representativas, a sus dirigentes, para reunirse a escuchar e imponerse de los antecedentes de los graves hechos de violación de derechos humanos que han ocurrido en este país, y que son de la absoluta responsabilidad del régimen actual.

Es un hecho moral, político y socialmente grave que un régimen militar de Gobierno haya utilizado la práctica de las detenciones seguidas de desaparecimiento como método para deshacerse de sus opositores. Que utilice la tortura y toda forma de crueldad para interrogar a los presos políticos. Que utilice el exilio para marginar a miles y miles de compatriotas de la sociedad chilena. Nuestro país desconoce la gravedad exacta del deterioro a que ha llegado nuestra sociedad, como consecuencia de todas las prácticas represivas de violencia y de terrorismo que ha impuesto el régimen militar en su lucha por imponer una política económica, una doctrina geopolítica, un orden laboral y social ajeno a los intereses, a las características nacionales e idiosincracia del pueblo chileno.

El problema de los detenidos-desaparecidos, que se arrastra como una realidad oscura, incierta y tenebrosa, de los años más intensos de la represión contra el pueblo, es de responsabilidad de todos.

Para el pueblo, sus organizaciones y dirigentes, es de su responsabilidad asumir la lucha por la verdad y la justicia con decidido vigor, demostrando con ello que la vida de sus hombres, mujeres y jóvenes, es un valor que está por sobre cualquier consideración. Que quienes lo dieron todo en momentos mucho más difíciles y peligrosos que los actuales por conseguir libertad y democracia para el país, no se han quedado en el camino, sino que reconocemos en ellos los primeros constructores de ese camino por la libertad, la paz y la democracia que anhelamos para Chile.

Para las Fuerzas Armadas es un deber de honor delimitar su responsabilidad en el problema de los detenidos-desaparecidos. ¿Correspondió a una política institucional de las Fuerzas Armadas llevar a cabo en el país esta forma y método de represión?, o ¿quienes participaban de estos hechos obedecían órdenes de autoridades que siendo militares actuaban desde otras esferas de poder?

El respeto tradicional del pueblo hacia sus Fuerzas Armadas es posible reconquistarlo sobre la base del total esclarecimiento de su participación en hechos como el problema de los detenidos-desaparecidos y de otros hechos de violación de derechos humanos.

Sin duda que quienes tendrán que responder personalmente por la suerte de los detenidos-desaparecidos son todos aquellos que ordenaron, planificaron y ejecutaron este método represivo. Que crearon organismos como la ex DINA hoy CNI, con una finalidad específica y concreta de represión.

Verdad y Justicia son los principios que deberán imponerse en la sociedad democrática futura que todos debemos contribuir a alcanzar.

Amigos: que se han hecho presentes en las afueras del teatro Caupolicán, lugar hasta donde los habíamos convocado para el día de hoy, para escuchar una verdad desgraciada y cruel que ha ocurrido en nuestro país, que corroe nuestra sociedad, que la desangra por su interior. Verdad a la que las autoridades del régimen le tienen temor. Verdad a la que muchos por su responsabilidad personal involucrada en la misma le tienen temor. Verdad simple y dolorosa que produce tanto temor hasta en la autoridad militar, que pretende silenciarla en cualquier forma.

Si la verdad los atemoriza tanto, la justicia hecha realidad los hará ponerse de rodillas con toda su prepotencia y su soberbia.

Gracias por concurrir hasta este lugar. Gracias por estar comprometidos con la suerte de los detenidos-desaparecidos.

Adelante con la lucha por la libertad y la democracia en el país, que los detenidos-desaparecidos también necesitan de esa libertad y de esa democracia.

AGRUPACION DE FAMILIARES DE
DETENIDOS-DESAPARECIDOS

SANTIAGO, 3 de junio de 1984